



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

DEL

Obispado de Astorga.

OBISPADO DE ASTORGA.

DUELO Y DESAGRAVIO

Á NUESTROS AMADOS DIOCESANOS

Amadísimos hijos en el Señor: Estamos de duelo los católicos por el dolor de nuestro Padre, el Papa; debemos desagraviar á Dios por las ofensas que recibe en la persona de su Vicario. Como tenemos todos un Padre universal en el cielo, Dios, tenemos también todos un Padre espiritual aquí en la tierra y es el romano Pontífice. Este Padre rige nuestros espíritus de un modo sensible: nos habla, nos exhorta, nos ilumina: con superiores enseñanzas, nos adoctrina, nos bendice, nos aplaude si seguimos la verdad; ó bien nos corrige y paternal-

mente nos reprende, si nos desviamos de ella, siempre en nombre de Dios, á quien representa. Es Padre de todos y por consiguiente superior á todos: nadie tiene derechos sobre Él. Sin embargo, este amadísimo Padre de nuestras almas que se llamó San Pedro, San León, San Gregorio Magno, San Gregorio VII, San Pío V, Pío IX y hoy se llama León XIII y siempre Pontífice romano, hace 25 años que gime encerrado en el Vaticano de Roma, prisionero de sus propios hijos.

Naturalmente comprendéis que semejante atentado es monstruosamente inicuo, es la violación de todos los derechos más santos. El Papa necesita ser soberano temporal é independiente, necesita vivir en casa propia y no en poder y tutela de alguno de sus hijos, pues de otro modo caería de la libertad necesaria para enseñar, corregir y amonestar igualmente á todos, no podría ser igualmente justo é imparcial con cada uno. Qué diríais de la sentencia pronunciada por un Juez que vive en casa y poder del interesado en ella y que necesita de su tutela y protección? Sin duda la recusaríais calificándola de intervenida, forzada é injusta. Ved ahí la confusión y perturbación llevada á las conciencias de trescientos millones de católicos por unos cuantos hijos ingratos que han aprisionado al romano Pontífice y le han privado de libertad é independencia necesarias para regir y gobernar las conciencias de todos, al despojarle de poder temporal, única garantía suficiente de aquella independencia y libertad.

Ni se contentan con ese despojo consumado por la fuerza. Quieren imitar á Satanás que es incapaz de enmienda; quieren solemnemente ratificarse en lo mal hecho añadiendo así injusticia á injusticia, atropello á atropello, y

á la usurpación el escarnio. No de otro modo obraron los obcecados judíos con el divino Maestro: se conjuraron contra Él en las tinieblas, traidoramente le aprisionaron, fingieron dejarle un girón de púrpura para mayor ignominia, le condenaron vergonzantemente á muerte, lavándose las manos, y por último le enclavaron en la Cruz para escarnecerle á mansalva diciendo: si es hijo de Dios que descienda ahora de la Cruz.... Queridos hijos, la escena del Calvario va á reproducirse en Roma. Los perseguidores se suceden; la víctima es siempre la misma: Jesucristo en la persona de su Vicario en la tierra. Pero advertid que, al pié de la Cruz del Gólgota, había almas piadosas que se postraban, lloraban y oraban interponiéndose entre la verdadera justicia de Dios y la odiosa injusticia de los hombres, y cuyas lágrimas, oraciones y lamentos fueron una protesta viviente contra la hipocresía y crueldad de los crucificadores, y el único bálsamo de consuelo que pudo llegar al Corazón amantísimo del divino Crucificado. Os invitamos pues, queridos hijos, á imitar á las piadosas almas del Calvario. Protestemos hoy una y mil veces contra la injusticia que aprisiona á nuestro Padre común, el Santo Pontífice León XIII. Acudamos todos al pié del altar santo en donde Jesucristo está aprisionado por nuestro amor y pidámosle la libertad é independencia de su Vicario, para que pueda libre y santamente enseñarnos, dirigirnos y gobernar nuestras almas. Oremos para desagraviar á Dios justamente irritado por nuestras culpas. Oremos para que sean iluminados los perseguidores y se conviertan. Oremos para que se abrevien los días de prueba, brille de nuevo la justicia y sea confundida la impiedad.

Al efecto:

1.º Invitamos á todos los fieles de la capital de nuestra Diócesis á tomar piadosamente parte el próximo viernes, 20 de Septiembre en la solemne función de *desagravios* que se celebrará á las 10 de la mañana en nuestra Santa Iglesia Catedral por nuestro Excmo. Cabildo ante el Santísimo Sacramento expuesto. A las 5 de la tarde despues de los divinos Oficios se manifestará de nuevo el Santísimo rezándose con las preces de costumbre la Estación y el Santo Rosario, terminando con las Letanías de los Santos en forma de Rogativa, la Bendición y Reserva.

2.º Invitamos á los Sres. Párrocos y demás Sacerdotes encargados de Iglesias á que dispongan *Comuniones* generales de desagravios en sus Parroquias é iglesias para el Domingo 22 de Septiembre, leyendo en la Sta. Misa esta nuestra exhortación rezando, terminada aquella, en alta voz y en coro con los fieles las Letanías de los Santos en forma de Rogativa con las preces acostumbradas por la libertad del Romano Pontífice y de la Iglesia y excitando á los fieles á que concurren en hora determinada de la tarde á rezar con los sacerdotes en la Iglesia el Santo Rosario y la estación al Santísimo Sacramento.

3.º Concedemos benignamente en el Señor á todos nuestros amados diocesanos, 40 días de indulgencia por cada uno de los actos de piedad y desagravio indicado.

Villafranca del Bierzo, día de la Exaltación de la Santa Cruz, 14 de Septiembre de 1895.

† Vicente, Obispo de Astorga.

RESOLUCIONES DE LA S. C. DE LA INQUISICIÓN.

DUBIA quoad absolutionem casuum et censurarum etiam speciali modo Papae reservatarum quando poenitens versatur in impossibilitate adeundi personaliter S. Sedem.

BEATISSIME PATER:

(1.^a *Consulta*.) S. Congregatio Inquisitionis, sub die 30 Junii 1886, ad quæsitum:

I. «Utrum tuto adhuc teneri possit sententia docens, ad Episcopum, aut ad quemlibet sacerdotem approbatum devolvi absolutionem casuum et censurarum, etiam *specioli modo* Papæ reservatorum, quando poenitens versatur in impossibilitate personaliter adeundi S. Sedem?»

II. «Quatenus negative, utrum recurrendum sit, saltem per litteras, ad Eminentissimum Card. Majorem Pœnitentiarium pro omnibus casibus Papæ reservatis, nisi Episcopus habeat speciale indultum, præterquam in articulo mortis, ad obtinendam absolvendi facultatem?»

Responsum dedit a Papa approbatum et confirmatum:

Ad I. «Attenta praxi S. Pœnitentiariæ, præsertim ab edita Constitutione Apostolica Pii PP. IX, quæ incipit *APOSTOLICÆ SEDIS Negative*.»

Ad II. «Affirmative: at in casibus urgentioribus, in quibus absolutio differri nequeat absque periculo gravis scandali vel infamiæ supra quo Confessariorum conscientia oneratur, dari posse absolutionem iniunctis de jure iniungendis, a censuris etiam speciali modo Summo Pontifici reservatis sub pœna tamen reincidentiae in easdem censuras, nisi saltem infra mensem per epistolam et per medium confessarii absolutus recurrat ad S. Sedem.»

(2.^a *Consulta*) Quum vero inter Doctores de hisce responsis dubia fuerint exorta S. Congregationi Inquisitionis sequentia ad resolvendum proponuntur:

I. Utrum responsum ad I valeat etiam pro casu quando

pœnitens fuerit *perpetuo* impeditus personaliter Romam proficisci?

II. Utrum in responso ad 2. clausulam: *sub pœna tamen reincidentiæ in easdem censuras*, etc., referatur solummodo ad absolutionem a censuris et casibus *speciali modo* R. P. reservatis, an etiam ad absolutionem a censuris et casibus simpliciter Papæ reservatis?

Quæritur denique:

III. Utrum auctores moderni post Constitutionem *Apostolicæ Sedis* (contra jus commune, Cap. *Eos qui*, 22, *De senten. excomm. in 6. v. 11*; Cap. *Ea noscitur*, 13, *De sententia excom. v. 39*; et contra Rituale Romanum, *De pœnitent*, Titul. III, cap. 1. n. 23), recte doceant, ei qui in articulo mortis a quolibet confessorio a quibusvis censuris quomodocumque reservatis absolutus fuerit, tunc solummodo imponendam esse obligationem se sistendi Superiori recuperata valetudine, si agatur de absolutione a censuris *speciali modo* Papæ reservatis, an hujusmodi recursus ad Superiorem etiam necessarius sit in absolutione a censuris simpliciter Summo Pontifice reservatis?

Feria IV, die 17 Junii 1891.

In Congregatione generali S. Rom. et Univ. Inquisitionis propositis dubiis, præhabitoque Reverendissimorum DD. Consultorum voto. Eminentissimi ac Reverendissimi Domini Cardinales in rebus fidei et morum generales Inquisitores respondendum mandarunt:

Ad I. Affirmative.

Ad II. Negative ad primam partem, affirmative ad secundam partem.

Ad III. Affirmative ad primam partem, negative ad secundam partem, juxta resolutionem fer. IV, 28 Junii 1882.

Sequenti vero feria V, facta de his Sanctissimo D. N. Leoni PP. XIII relatione in audientia R. P. D. Assesori S. Officii imperitata, eadem Sanctitas sua Eminentissimorum Patrum resolutionem approbare dignata est, = I. MANCINI, *S. Rom. et Univ. Inquis, Notarius*.

(3.^a Consulta.)

BEATISSIME PATER:

X..... ab S. V. Pedes provolutus, perhumiliter exponit prout sequitur:

Litteris *Apostolicæ Sedis* declaratum fuit non adesse reservationem, si agatur de mortis articulo, sed additum fuit: *in quo tamen firma sit quoad absolutos, obligatio standi mandatis Ecclesiæ, si convaluerint*, nulla facta mentione de pœna reincidentiæ, si isti obligationi non satisfiat, nec ulla data explicatione circa sensum vocum *standi mandatis Ecclesiæ*. Ex decreto quoque S. Officii (30 Junii 1886), *in casibus urgentioribus dari potest absolutio a censuris etiam speciali modo reservatis S. Pontifici*, sub quibusdam tamen conditionibus; sed in prælaudato decreto non dictum fuit an ista absolutio sit directa vel indirecta. Inde plures exortæ sunt difficultates. Hinc orator quærit:

I. An obligatio standi mandatis Ecclesiæ, a Bulla *Apostolicæ Sedis* imposita, sit sub pœna reincidentiæ vel non?

II An obligatio standi mandatis Ecclesiæ, in sensu Bullæ *Apostolicæ Sedis*, idem sonat ac obligatio se sistendi coram S. Pontifice, vel an ab illa debeat distingui?

III. An absolutio data in casibus urgentioribus, a censuris etiam speciali modo S. Pontifici reservatis, in sensu decreti S. Officii (30 Junii 1886) sit directa, vel tantum indirecta?

Feria IV, 19 Augusti 1891.

In Congregatione generali S. Romanæ et Universalis Inquisitionis, audita relatione suprascripti supplicis libelli, præhabitoque Rmorum. DD. Consultorum voto. Emi. Dni. Cardinales in rebus fidei et morum Generalis Inquisitores respondendum mandarunt:

Ad I. Affirmative ad primam, negative ad secundam partem.

Ad II. Obligationem STANDI MANDATIS ECCLESIAE importare sive per se, sive per confessarium, recurrendi ad S. Pontificem eisque mandatis obediendi, vel novam absolutionem petendi ab

habente facultatem absolvendi a censuris S. Pontifici speciali modo reservatis.

Ad III. Affirmative ad primam; negative ad secundam partem.

Sequenti vero feria V. Smus. D. N. Leo, Divina Providentia PP. XIII, in audientia R. P. D. Assesori S. O. impertita, relatam Sibi Emorum. Patrum resolutionem benigne approbare dignatus est.

I MANCINI, S. R. ei U. I. Not.

Infiérese de las decisiones precedentes:

1.º Que la absolución de casos reservados y censuras aun habiendo imposibilidad y que ésta sea perpetua por parte del interesado de dirigirse personalmente á Roma, no es derecho propio ni de los Obispos ni de los confesores.

2.º Que cuando de diferirse la absolución hubiera de resultar peligro de grave escándalo ó infamia, puede darse por los Obispos y confesores, aun tratándose de censuras reservadas *speciali modo* á Su Santidad; pero á condición de que el absuelto acuda á la Santa Sede por carta ó por medio del confesor, y esto bajo pena de reincidir en la censura, si no lo hace, lo mismo siendo aquella reservada *modo ordinario* que *speciali modo*.

3.º Que la obligación impuesta al penitente absuelto *in articulo mortis* de censuras reservadas por confesor desprovisto de facultades extraordinarias, de comparecer ante el Papa, una vez recobrada la salud, subsiste solo después de publicada la Constitución *Apostolicae Sedis* respecto á las censuras reservadas *speciali modo*; entendiéndose que el que no lo verifica reincide en ellas.

Y 4.º Que la absolución dada por quien carece de facultades delegadas en los casos urgentes, aun de las censuras reservadas *speciali modo*, á la Santa Sede, es directa no indirecta.